

Introducción

La economía austríaca tiene poco lugar en la currícula de la formación del economista moderno. Se me ocurren muchas causas posibles para explicar la casi negación del pensamiento económico austríaco aunque ninguna que lo justifique dada la calidad de los aportes de algunos de los integrantes de la escuela austríaca.

Sin embargo, los austríacos no parecen tener una metodología en común y esto es curioso dado que se trata de una escuela con una activa participación en los debates metodológicos y sus buenos practicantes también suelen tener una excelente formación filosófica¹. Mi explicación tentativa de esta heterogeneidad metodológica es, justamente, la incomodidad con el apriorismo de von Mises como sustrato epistemológico de una ciencia social, tema del que se ocupa justamente Eduardo Scarano.

Es cierto que existe buena bibliografía acerca del apriorismo². Sin embargo la literatura disponible se concentró más en revisar la tradición intelectual o en la exégesis y mucho menos en discutir si el apriorismo –que coloca a la praxeología al mismo nivel de la lógica y la matemática en cuanto a naturaleza epistemológica- cumplía su promesa³. Entre otras cosas, Scarano se ocupa de eso y nos muestra que, en tanto sistema axiomático, el apriorismo de von Mises tiene problemas serios.

En lo que sigue resumo brevemente las ideas de Scarano acerca del apriorismo de von Mises tamizadas por mi interés y mi comprensión. Intento una interpretación arriesgada de los errores de Mises detectados por Scarano. Luego planteo una serie de preguntas que, me gustaría, fueran parte de una agenda de investigación relacionada con el apriorismo.

Un índice del trabajo

El orden de la discusión en el ensayo de Scarano es el siguiente:

1. El dualismo metodológico. Ya sea por las limitaciones del conocimiento, ya sea por la esencia compleja irreductible de la acción humana, el método de las ciencias sociales no puede ser el mismo que el de las ciencias naturales.
2. El método de las ciencias naturales. Con acierto Scarano menciona que el método propuesto por von Mises para las ciencias duras “tiene profundas resonancias empiristas y positivistas” y en esto, me parece, von Mises está lejos de ser un epistemólogo sofisticado aunque habría que evaluarlo en relación a la sabiduría convencional de la primera mitad del siglo⁴. En esto, Scarano
3. La imposibilidad de generalizar de la historia, en tanto ciencia de la acción humana.
4. La praxeología como ciencia de la acción humana que es, a mi juicio, la parte más sustancial del ensayo.

Objeciones a la estructura de la praxeología en *La acción humana* de acuerdo a Scarano

1. No distingue entre términos primitivos y términos definidos.
2. No distingue entre teoremas y axiomas.
3. No aclara la lógica subyacente, aunque se presume aristotélica (“estándar”).
4. Define *a priori* a las “categorías” (los conceptos) y a los enunciados praxeológicos sin brindar a cambio una interpretación (o un diccionario, o “un sistema semántico” en la precisión terminológica de Scarano) que haga plausible la estructura de la praxeología.

¹ El caso paradigmático sería para la mayoría, imagino, Hayek. A mi gusto, sin embargo, se destaca Machlup.

² Al menos, como evidencia anecdótica, tiene su lugar en el algo sesgado *Handbook of Economics Methodology*.

³ Una impresión muy personal: es bueno que, de tanto en tanto, un filósofo analítico se apropie de un tema para poner orden.

⁴ Según Gordon (1994) “... Mises wrote philosophy as an economist. Unlike his great rival John Maynard Keynes, who held philosophical opinions that molded his economics views, for Mises the direction of causation went in the opposite way: economics determined philosophy”. Dos comentarios casuales. Primero, es sorprendente que Mises considerara a Keynes como su rival cuando en la práctica, Keynes discutió prácticamente sólo con Hayek. Segundo, aun siendo una pScaranoona vScaranoada en filosofía –implícito en el comentario de Gordon- y con una tradición familiar en metodología, Keynes casi no mezclaba sus textos de teoría y política económica con su pensamiento epistemológico. Quizás cierta incapacidad de von Mises para discutir por afuera de la epistemología –lo que sí hacía Hayek- explique su menor difusión en la profesión, aunque no es tema de este trabajo.

5. Von Mises implícitamente justifica el punto anterior al diferenciar a la praxeología de la matemática o la lógica en que las afirmaciones a priori son indistinguibles de su interpretación o aplicación. Esto es como decir –a mi juicio- que las categorías económicas están en la estructura lógica de la mente.
6. Von Mises parece deducir algunos enunciados de la praxeología a partir de la categoría (concepto) a priori de acción lo cual es metodológicamente incorrecto.
7. En *Human Action* von Mises no demuestra el carácter a priori, analítico de la praxeología.

En *The Ultimate Foundations of Economics*, von Mises parece responder a las objeciones acerca de la falta de demostración de la analiticidad de sus axiomas cuando sostiene que el conocimiento a priori de la praxeología “suministra conocimiento de la acción en este universo” y esto es porque sus axiomas “son verdaderos por autoevidencia”. Esto lo coloca, según Scarano, en una posición kantiana donde los conceptos fundacionales son sintéticos a priori.

Las objeciones finales al apriorismo de von Mises

1. “Las intuiciones no pueden utilizarse como medio de justificar la verdad o algún sucedáneo de ella respecto de los enunciados pues es temporal y subjetiva” (daltonismo de esencias).
2. No hay sintéticos a priori que no hayan sido refutados por la aparición de nuevas teorías.
3. Si hubieran sintéticos a priori no refutados ¿cómo se explicaría el proceso de conjeturas y refutaciones que caracteriza a la ciencia?
4. Creer que existen sintéticos a priori no refutados “colisiona con la concepción liberal” de von Mises.

Una interpretación posible del apriorismo de von Mises

Como bien señala Scarano, von Mises no plantea una relación adecuada entre conceptos y teoremas de la praxeología en tanto supone que los teoremas se deducen de los conceptos cuando deberían seguirse de axiomas. Este proceder equivocado es usual en von Mises. Por ejemplo, en un pasaje de la *La acción humana* se afirma que: “all the concepts and theorems of praxeology are implied in the category of human action”. Von Mises vuelve a repetir esta estructura cuando se ocupa de la economía monetaria: “in the concept of money all the theorems of monetary theory are already implied”. ¿Es posible que von Mises malinterpretara tanto la metodología de la matemática y la noción de estructura en un sistema axiomático?

Voy a proponer una interpretación posible, aunque tal vez improbable siguiendo una pista muy incompleta. Luego de la cita anterior, Von Mises continúa diciendo, “the quantity theory does not add to our knowledge anything which is not virtually contained in the concept of money. It transforms, develops, and unfolds; it only analyzes and is therefore tautological like the theorem of Pythagoras in relation to the concept of the rectangular triangle.”

¿En qué casos se podría pensar, haciendo ciertas concesiones, en conceptos que dan lugar a tautologías? La teoría cuantitativa es justamente un buen ejemplo. En la exposición usual, se parte de una identidad contable - $MV \equiv Py$ - que no contiene hipótesis de comportamiento, ni expectativas y siempre se cumple *ex post*; se trata de un principio de conservación o una restricción presupuestaria que sostiene que todo intercambio monetario tiene dos lados, el real y el monetario. Aquí, podría decirse que el propio concepto de dinero en una transacción efectivizada⁵ –poder generalizado de compra de un lado, bienes o servicios del otro- implica los teoremas de la teoría cuantitativa en esta primera aproximación. En rigor, para pasar de la identidad contable de intercambio a la teoría cuantitativa hay que agregar comportamiento y causalidad (ambas cosas se implican). Pero ¿tal vez sean estas identidades contables lo que von Mises pensaba?

⁵ Es probable que von Mises no se sintiera identificado con el concepto de demanda nocional en contraposición con el concepto de demanda efectiva (en el sentido keynesiano de Clower): acciones planeadas que no pueden llevarse a cabo por falta de poder de compra son “académicas”. Casi a la Hayek –pero definitivamente austríaco- uno podría decir que sólo son señales de mercado relevantes las que se efectivizan en una transacción (demanda efectiva) y no las que se desean o planean pero por razones presupuestarias no pueden llevarse adelante (demanda nocional).

No voy a desarrollar aquí la importancia de estas identidades. Thomas Schelling (1978) ya planteó que "en economía, estos enunciados contables son esenciales para el análisis del ingreso y el crecimiento, del dinero y el crédito, la inflación, la balanza de pagos, los mercados de capital y la deuda pública." Deirdre McCloskey (2000) dijo "Schelling and I are claiming that if you examine important economic arguments you will find 9 times out of 10 an accounting identity overlooked by the man in the street or even by the economist in the study." Es justamente McCloskey quien ofrece una lista llamativa de la cantidad de temas económicos importantes en los cuales estas nociones contables juegan un rol oculto aunque fundamental⁶.

También el concepto de acción humana combinado con el requisito de la racionalidad tiene algo de tautológico y contable: uno asume que quien actúa lo hace pensando que va a estar mejor luego de hacerlo, con una idea clara de la relación acción-resultado aunque sujeta al error que resulta de las "unintended consequences of human action." En este sentido, tal vez la noción de acción humana de von Mises tampoco sea contrastable al igual que se ha sugerido para la hipótesis de maximización⁷. Más aun, esquemáticamente no me parece un desatino ver a los austríacos como neoclásicos (sistema axiomático) con racionalidad limitada ("unintended consequences...").

Algunas preguntas

Una crítica usual a la economía neoclásica es la falta (¿la imposibilidad?) de llevar adelante el análisis dinámico en un sentido relevante; es decir, en tiempo histórico y/o procesual. De allí el recurso exagerado al concepto de equilibrio. En cambio, la economía austríaca se precia de analizar especialmente el "proceso" de mercado en lugar de equilibrios ficticios. Entonces, ¿cómo es que el lenguaje axiomático permite a los austríacos analizar procesos y, en cambio, el lenguaje matemático no se lo permite a los neoclásicos? Esta pregunta es importante en tiempos donde la economía es acusada de irrelevancia.

También, ¿qué pueden aprender los economistas austríacos y los economistas neoclásicos del debate sobre los fundamentos de la matemática y, en particular, de las posiciones logicistas e intuicionistas? (algo dice Scarano de esto pero vale la pena desarrollarlo).

Dice Mises: "The a priori sciences –logic, mathematics and praxeology- aim at a knowledge unconditionally valid for all beings endowed with the logical structure of the human mind". La aparición de lógicas polivalentes parecería decir que no hay tal cosa como una única estructura lógica de la mente humana ¿cómo queda el apriorismo entonces? ¿y la economía neoclásica? ¿existe la posibilidad de una economía austríaca *no euclidiana*?

Al plantear estas preguntas intento tentar a Scarano a seguir adelante. Muy pocos están preparados como él. Cuando recibí su ensayo, mi propio *a priori* me llevaba a anticipar un excelente trabajo. Scarano es un epistemólogo de primer nivel y el resultado de su inversión en investigación debía ser –como fue- una altísima productividad del capital humano.

Referencias

1. McCloskey, D. (2000), *How to be human: though an economist*. The University of Michigan Press. Ann Arbor.
2. Schelling, T. (1978), *Micromotivos y macroconducta*. Fondo de Cultura Económica. México.

⁶ El artículo es imperdible. La cita que no puedo dejar de hacer: "The notion of "human capital" invented by Theodore Schultz, is nothing more than an agreement to account human skills the same way that plant and machinery is accounted. In 1946 Schultz spent a term based at Auburn University interviewing Alabama farmers in the neighborhood. One day he interviewed an old and poor farm couple and was struck by how contented they seemed. Whay are you so contented, he asked, though poor? They answered: You're wrong, Professor. We're not poor. We've used up our farm to educate four children through college, remaking fertile land and well-stocked hog pens into knowledge of law and Latin. You can see that we're rich. The parents had informed Schultz that the *physical* capital, which economists think they understand, is in some sense like the *human* capital of education."

⁷ Las referencias obvias vienen del debate entre Boland y Caldwell.